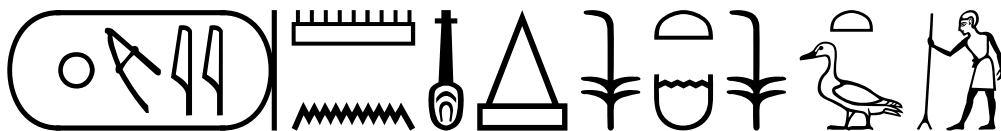


ANÁLISIS DEL OBELISCO DE PEPI I

(Los escribas del iabet)



Fuente: Colección propia.



mr y r^c

Mn -nfr

sw t hm sw s3t

Traducción: *Meryra. Menefer. Esposa del Rey. Hija mayor del Rey.*

Aclaraciones: *Meryra*: Nombre de Nesut-Bity de Pepy I.

Menefes: Menfis, nombre de la pirámide, y del complejo en torno a ella, de Pepy I en Saqqara. Dicho nombre significa:

(Pepy es) firme y hermoso.

El obelisco

Los obeliscos eran monumentos pétreos con forma de pilar, de sección cuadrada, con cuatro caras trapezoidales iguales, rematado superiormente en una pequeña pirámide llamada piramidión, elevado sobre un pedestal de unos veinte metros.

Representaban el benben, piedra sagrada de Heliópolis. Era un símbolo solar que, según la cosmogonía de esa ciudad, representaba la colina primigenia desde la cual se inició la creación.

Lo que hace especial a un obelisco egipcio es que está tallado en un solo bloque de piedra, es monolítico. Además, estaban grabados con jeroglíficos, los cuales expresaban a quién pertenecían, así como su grandeza y poder.

Localización

El complejo funerario de Pepy I se encuentra en Saqqara, siendo el primero en el que se descubrieron fragmentos de los *Textos de la Pirámides* (Emile y Heinrich Bruhsg, 1880). En dicho complejo se encontró la pieza que ha sido objeto de nuestra traducción, concretamente en la llamada pirámide occidental, construida para su hija mayor. La pieza fue descubierta en 1988 en el ámbito de una misión arqueológica franco-suiza y, probablemente se situaría a la entrada de la pirámide.

Como hemos podido ver, en el obelisco se hace alusión a la “hija mayor del Rey”. Aunque se desconoce con certeza a quién corresponde este obelisco, todo parece indicar que pertenecería a Iput II, reina consorte entre cuyos títulos se encontraba el de “Hija mayor del Rey”, si bien, esta es solo una hipótesis que requeriría de una mayor investigación.

En torno a la pirámide principal, se hallaron una serie de pirámides subsidiarias, algo inédito hasta no hace mucho tiempo en el ámbito de la egiptología. Estas, se encuentran distribuidas por la parte meridional y occidental del muro perimetral del recinto y fueron el lugar de enterramiento de cinco reinas y un príncipe: Nubunet, Inenek, Meritites

II, Ankhesemerire I (madre de Pepy II) y una anónima “reina del oeste”. El príncipe es Hornetjerikhet.

Actualmente, este obelisco se encuentra en el Museo de Imhotep, el gran museo de la necrópolis de Saqqara, la más grande del Imperio Antiguo. El museo recibe este nombre en honor al arquitecto egipcio Imhotep, primer constructor de una estructura monumental en piedra, la pirámide escalonada de Zoser, perteneciente a la III Dinastía (Imperio Antiguo). Fue inaugurado el 26 de abril de 2006, consta de seis salas en las que se pueden admirar las obras maestras del lugar. este obelisco se encuentra en la cuarta sala, que es donde se exhiben elementos arquitectónicos del complejo piramidal.

PEPYI

Pepy I Meryre (2312 – 2287 a.C./Din. VI)

Segundo monarca de la VIª dinastía, sucediendo a Teti, si bien, parece posible que entre ambos reinara, brevemente un tal Userkare.

Su reinado se prolongó durante unos cincuenta años, pues se tienen datos que aluden al vigésimo quinto recuento de ganado, que se realizaba

cada dos años. Fue un reinado bastante activo, tanto en lo político como en lo artístico.

Durante su reinado se llevaron a cabo hasta cinco expediciones contra pueblos asiáticos que saqueaban con cierta frecuencia la zona oriental del Delta, e incluso asaltaban las expediciones egipcias al Sinaí. Al frente de estas expediciones se encontraba el general Uní (o Weni) quien, finalmente, logró controlar la situación.

Si las expediciones hacia el este fueron preventivas y de castigo, hacia Nubia se llevó a cabo un proceso de conquista del que fue continuador su sucesor, Merenré.

En cuanto a la política interior, continuó con la reforma administrativa que ya había iniciado su antecesor, Tetí, en la que se intentaba que la presencia de los altos funcionarios del Estado se hiciera más evidente y palpable en las provincias, logrando así transmitir la presencia del Faraón por todo *Kemet*. Una de las consecuencias de esta política fue que muchos de estos funcionarios eligieron como lugar de enterramiento dichas provincias, en lugar de en el entorno de la necrópolis real, en tumbas diseminadas, como era costumbre en las dinastías IV y V.

Queda constancia de la construcción y decoración de templos en Abidos, Bubastis, Dendera o Elefantina. No han quedado muchos vestigios arquitectónicos, pero sí han llegado hasta nosotros una buena cantidad de inscripciones con sus diversos nombres, así como una serie de vasijas enviadas a Dendera, al templo de Hathor, en el que su nombre figuraba junto al de la diosa.

A través de un bloque, con una larga inscripción narrativa, hallado en Abidos, precisamente en la capilla funeraria de Uní, anteriormente mencionado, se sospecha que durante el reinado de Pepy I pudo existir una conspiración palaciega en su contra que fue abortada. Tal vez influyera en algo esta conspiración para que el faraón decidiera casarse con dos hijas de Khui, un alto noble de Abydos, que una vez desposadas recibieron el nombre de Ankhemesmerire. Una de ellas fue la madre de Merenré, la otra, la del futuro Pepy II

Bibliografía

- Daumas, F. (1987). *La Civilización del Egipto Faraónico*. Optima. Barcelona.
- Gardiner, A.H. (1995). *Gramática Egípcia. Una Introducción al estudio de los jeroglíficos*. Lepsius. Valencia
- Nicholson y Shaw (2004). *Diccionario Akal del Antiguo Egipto*. Akal. Madrid.
- VV.AA. (2008). *Egipto. El Culto a la Muerte junto al Río de la Vida*. Edimat. Madrid